Reneguemos del latinismo, que desprecia el trabajo y sacrifica la libertad, para exaltar al soldado y la guerra. No somos latinos ni por la sangre ni por el espíritu. La misma Italia renegará su latinismo, así que se harte de atrocidades fascistas. Dividamos y nombremos nuestra civilización conforme a la verdad del espíritu. ¡Hermandad estrecha de los ibero-americanos con España y con Italia y con Francia, pero no porque seamos latinos, sino porque representamos un concepto emotivo de la vida, y queremos que la ley suprema llegue a ser la ley de belleza. La civilización nórdica cree en la ética, nosotros en la estética. Para ellos la razón suprema es el deber; para nosotros la razón suprema es la belleza. Hagamos que nuestro concepto de belleza sea muy claro y muy alto. Y unidos todos los hombres en fraternidad verdadera, proclamemos el triunfo de todo lo que Roma combatió o no supo entender. El triunfo de la libertad y el amor. ¡La derrota del capitalismo y del Imperio!

José Vasconcelos

Latinismo y estética

... No he pretendido sostener que debe desarrollarse la estética con perjuicio de la ética. La tesis que he querido apuntar es la de que las razas llamadas latinas tienen más desarrollado el sentido estético y se les convence mejor haciendo un llamado a su sentido de hermosura que predicándoles el árido deber. Los anglosajones en cambio se mueven más fácilmente por virtud de un estimulo ético. La belleza les parece, si no culpable, por lo menos secundaria como móvil de conducta. Ya desde la batalla de Trafalgar se marcó esta diferencia de temperamentes en las dos frases que la historia se ha cansado de repetir: «Inglaterra espera que cada cual cumpla con su deber», dijo Nelson, y Villeneuve, en cambio, habló a los suyos de la gloria, y la gloria no es más que una elevada expresión de belleza moral. Por allì dijo un tonto, a quien no respondí por la actitud canallesca de su comentario, que la moral es belleza y la belleza es moral. Es claro que esto es exacto dentro de cierta logomaquia socrática, pero es todavia más evidente que lo ético y lo estético son dos facultades, ligadas intimamente, pero sensiblemente distintas en la conciencia. En cualquier resumen de filosofia se aprende que Kant logró disociar con clarividencia los dos fenómenos. Pero esto no lo comprende el profesor aludido. Y no porque se diga que un pueblo tiene don de belleza, y sentido estético, debe por eso entenderse que carece de sentido moral o ético. Yo soy de los que creen que no puede haber belleza en la maldad, estoy de acuerdo por lo mismo, con el lector que suscribe la carta que antecede, cuando pregunta: ¿puede existir acaso, la estética sin la ética? Juzgo que no y que toda estética, carente de ética, es estética morbosa que, lejos de producir belleza, engendra monstruosidad. Por esto mismo no veo contradicción en afirmar, como afirmé en mi articulo Reneguemos del latinismo, que la caracteristica de los sajones se encuentra en lo que Kant llama el juicio ético, el imperativo categórico, y la de los latinos en el juicio estético. Esto mismo justifica la clasificación de razas que propuse en mi citado artículo, y la afirmación que también contiene de que el ideal humano es la universalidad porque sólo ella completa el temperamento y la cultura. Los ingleses entienden la vida como utilidad, como algo a lo que es necesario exprimirle ventajas, los norteamericanos la entienden como trabajo y esfuerzo, y encuentran su goce en el mismo esfuerzo: nosotros entendemos la vida como placer; ninguno de estos conceptos es completo. El hombre futuro procurará combinarlos, para superar el presente.

Tampoco encuentro ninguna contradicción en el hecho de

admirar la cultura helénica y ser cristiano. Esta contradicción se resolvió hace más de mil años en Alejandría, en el cerebro iluminado de los padres de la Iglesia, que definieron el dogma fundiendo el cristianismo con las luces de la filosofía griega. El catolicismo fué esto, hasta el concilio de Trento, y la edad moderna es y debe seguir siendo una fusión de las conquistas del alma en todas las épocas y en todas las estirpes.

A tal punto tuvo éxito la fusión de lo mejor del espíritu griego con el espíritu cristiano, que hubo comentarista que sostuviera que Platón por la fuerza de su genio se había adelantado a la revelación cristiana. No encuentro tampoco ninguna contradicción entre todas estas tesis de progreso espiritual constructivo y mi pobre y desmañado articulo en defensa de la unidad de las razas. Mi Lector sabe que no es lo mismo hablar de estética literaria que lograrla. Yo no puedo alcanzar la belleza, aunque a ratos me deslumbre. Con harta frecuencia la idea ingrata no parece sino después de un tedioso y arduo exponer de antecedentes y de razones. Y también con harta frecuencia uno se pone gruñón. Tiene razón Lector; ¿cómo no se ha de gruñir, si el vislumbre de la belleza es momentáneo y después el espiritu queda abandonado al torpor animal, a la modorra, la fatiga y la duda?

J. V.

Pase a ver el gran surtido de

CASIMIRES INGLESES

de último estilo que acaba de recibir y vende a precios módicos

la

SASTRERIA AMERICANA

de

JUAN PIEDRA Y HERMANO
Frente al Hotel Francés
LOS TRABAJOS DE ESTA SASTRERIA

SON GARANTIZADOS

LARGA PRÁCTICA EN NUEVA YORK

LARGA PRACTICA EN INUEVA YORK

LADIES AND GENTLEMEN TAILOR

English spoken

Obras de Alfonso Reyes

¿Desea Ud. hacerse un vestido elegante y económico para las flestas?

Pase a LA COLOMBIANA y escoja su corte y le saldrá por la mitad de su valor

Francisco Gómez Z.

Calle del Tranvía. — Frente a la tienda Kepfer.